

EL HILO INVISIBLE

Una noche azul, callada y profunda,
murmuran los vientos que no tienen voz,
el alma se pierde, ligera y ambulante,
buscando el caldo que calme el temblor.

Hay sombras que abrazan, perfumes que matan,
un juego invisible que intenta salir,
y en medio del caos de dudas y miedos,
dos miradas cambian sin poder salir.

La luna, testigo de sueños inquietos,
muestran deseos que no quieren ver,
y en cada silencio se oculta un suspiro
que nace tranquilo... y no quiere ceder.

Oh, dulce secreto de instinto y destino,
que lucha interna que quema sin fin,
que frágil equilibrio mantienen los pasos
de aquellas que sienten... y no saben fingir.

En lagos de plata la noche se asoma,
con polvos azules que quieren soñar,
y un tono dorado que invade el aire
y algo dentro se intenta manifestar.

ES HILO INVISIBLE

El aire se vuelve más denso y raro,
se pega a la piel como un leve jengibre,
y el tiempo se para en pequeños instantes,
que laten muy fuerte ... sin saber por qué.

Los tonos violetas confusos arriba,
mezclados con luces sin poderse explicar,
un hilo invisible, casi imperceptible
que une dos almas sin poderse evitar.

En cada mirada se oculta un secreto,
y en cada silencio un trocito de más,
como un duelo activo que crece por dentro
y rompe los diques que intentan callar.

Llegada la noche se queda un silencio,
y todo parece poder descansar,
y en ese momento, tan breve y tan duro,
se sabe que nunca se podrá olvidar.